



*panorromanas: un Estado de la Cuestión*, Cádiz, pp. 749-774.

SÁNCHEZ, V. y GALINDO, L. (2006): "Cabañas con cubiertas de teja en el yacimiento arqueológico de Frontera de Portugal", *Zona Arqueológica*, 8, pp. 470-476.

VALLESPÍN GÓMEZ, O. (2010): "El tejado de Puente Nuevo", *Reconstruyendo el Pasado. 1999-2009. Intervenciones Arqueológicas en Colmenar Viejo*, Colmenar Viejo, pp. 86-97.

VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2009): "Las aldeas altomedievales madrileñas y su proceso formativo", J. Quirós Castillo (ed.), *The Archaeology of Early Medieval Villages in Europe, Documentos de Arqueología e Historia, 1*, Bilbao, pp. 315-339.

<sup>1</sup> En el caso de los recuperados por Ramos (2006) en c/ Ardigales, fechados en época bajoimperial, son medidas sensiblemente menores 48 x 12 x 17 x 1,9 cm.

<sup>2</sup> Los motivos son lineales de bandas, paralelas al borde, en ocasiones combinadas con otras oblicuas o perpendiculares, son menos frecuentes los motivos ondulados, circulares o en zig-zag.

<sup>3</sup> Donde oscila el número de púas, así como su grosor y longitud, son diversos los trazados, lineales, ondulares, zigzag y la profundidad de los mismos, llegando a usarse diferentes peines en la misma pieza (POZUELO *et al.*, 2013: 212-215).

<sup>4</sup> Una cantera de arcilla a medio explotar, dos hornos de cocer tejas y aljibes para remojar la arcilla (VALLESPÍN, 2010: 88).

<sup>5</sup> En el yacimiento de Dehesa de la Ventosa (Cáceres) se documentan, ladrillos, *tegulae* e *imbres*. Su coloración y pasta es similar a los de la zona de Colmenar Viejo, con cocción predominantemente oxidante. Destaca el predominio de las tejas e ímbrices que presentan en su cara superior un variada gama de marcas y motivos decorativos realizados con diferentes técnicas (FERNÁNDEZ, 2012-13: 68).

## Ánforas del tipo T-12111 inéditas del litoral de Málaga

Antonio M. Sáez Romero

Universidad de Cádiz. Área de Arqueología

antonio.saez@uca.es

Las ánforas del grupo definido por J. Ramón (1995) como T-12111 son uno de los eslabones más recientes de una larga cadena familiar cuyos orígenes remontan hasta las ánforas "de saco" arcaicas, y representan probablemente el tipo más característico de toda la producción anfórica de la región geohistórica del Estrecho de Gibraltar de época prerromana. Tradicionalmente estos envases han sido relacionados con una de las principales manufacturas de la región, los derivados y salazones piscícolas, si bien actualmente dicha identificación exclusiva no es tan nítida, no pudiendo descartarse su relación con el transporte de otras mercancías (vino, aceite, etc.). En los últimos años ha podido profundizarse en su estudio a través de la definición tipo-cronológica del foco de producción gaditano, el más ampliamente excavado y secuenciado, sugiriendo los datos disponibles la existencia de un gran número de otros talleres diseminados esencialmente por el ámbito costero de la región en Marruecos, Málaga y el resto del litoral mediterráneo andaluz (SÁEZ, 2008). Las diferencias tipológicas y técnicas entre estos focos, por ahora deficientemente caracterizadas, sugieren que las ánforas de cada uno de ellos adoptaron dentro de un esquema general común particularidades en cuanto a procesos de fabricación, acabados, tipos de cocción, pastas y detalles formales dando lugar a las múltiples variantes que hoy englobamos genéricamente en el grupo T-12111 (SÁEZ *et al.*, 2005).

Presentamos en esta breve noticia dos nuevos ejemplares inéditos de este tipo de contenedores de transporte procedentes de contextos subacuáticos de la provincia de Málaga. El interés esencial de dichos individuos reside en, además de aportar nuevos argumentos al debate destinado a la caracterización de los focos de producción no-gaditanos de este tipo, en la certificación de su participación en el comercio marítimo de época prerromana, dando a conocer la existencia de al menos dos nuevos pecios en esta franja del litoral andaluz poco pródiga en datos precisos sobre naufragios de esta etapa. Aunque procedentes de hallazgos casuales y desprovistos por tanto de contexto de asociación, intentaremos ofrecer una datación para ambos hallazgos, así como una primera hipótesis sobre su origen y papel en la circulación regional de productos envasados en ánforas.

El más completo de los dos individuos corresponde a un hallazgo puntual realizado en la zona conocida como Laja Bermeja, situada frente a Benalmádena Costa, un punto conocido esencialmente por hallazgos de época romana. Según parece, en una amplia zona situada frente este puerto de Benalmádena se localizan cepos (tanto de plomo como de piedra) y ánforas asociados a unas oquedades en las rocas cercanas, siendo el ánfora púnica T-12111 extraída a fines de los años setenta o inicios de los ochenta en dicho punto. El ejemplar fue posteriormente depositado en el Museo de Arte Precolombino Felipe Orlando de Benalmádena, que incluye entre sus fondos y exposición permanente hallazgos de la localidad, y en cuyas instalaciones pudo ser examinada la pieza en julio del año 2007.

Se trata de una pieza casi completa a la cual apenas le falta una pequeña porción del cono inferior, la cual ha podido ser reconstruida en el dibujo, presentando en general un buen estado de con-

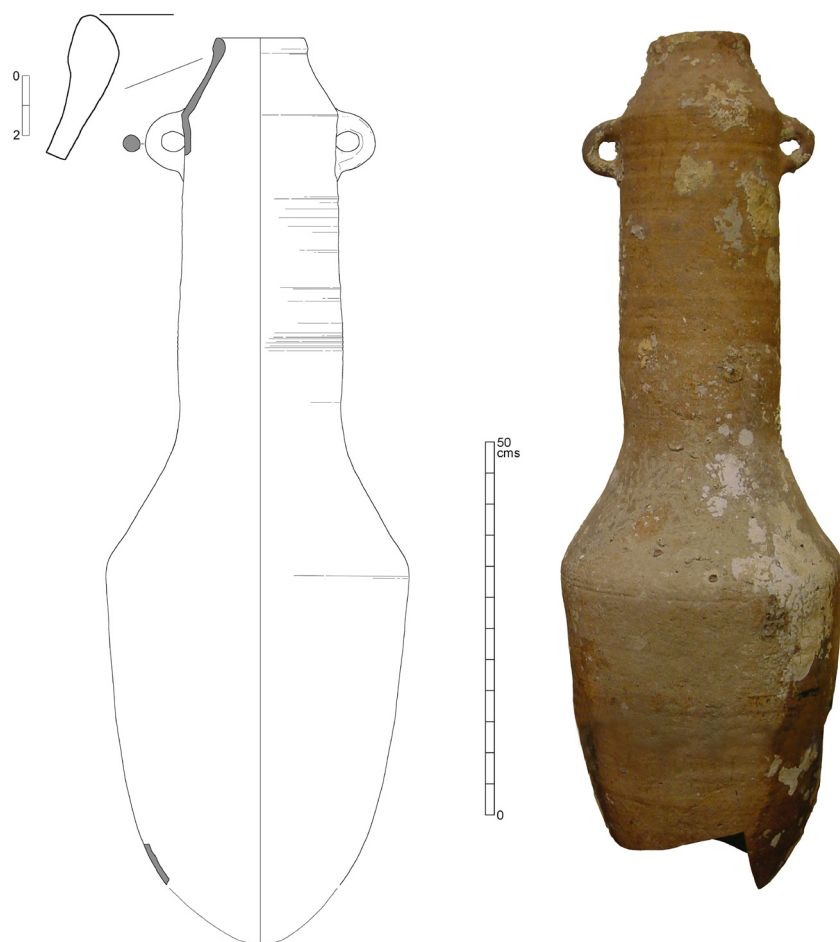


Figura 1.

servación y escasas adherencias propias de su periodo de estancia en aguas del Mediterráneo (Fig. 1). A nivel de pastas, el ejemplar presenta el típico oscurecimiento propio de los materiales de origen subacuático, siendo en general las superficies externas de color marrón anaranjado, algo más oscuras al interior y en la parte central de la sección. Aunque no se aprecian con la deseable claridad, la presencia de partículas de material metamórfico, y en particular esquistos, parece sugerir -en conjunción con la tipología- que el envase pudo ser fabricado en algún centro alfarero de la mitad mediterránea de la región del Estrecho, incluyendo la propia costa malacitana o la fachada oriental de la Península Tingitana. A nivel técnico, cabe destacar la im-

posibilidad de determinar los acabados externos del envases debido a la erosión marina de dichas superficies (borrando el rastro de posibles engobes, *titulipicti*, etc.); pero al mismo tiempo, esta erosión ha hecho visibles huellas de cordajes a la altura del diámetro máximo, seguramente relacionados con el proceso de unión de ambas partes del ánfora previo a la cocción. No se observaron en el interior restos de adherencias de contenidos, resinas u otros recubrimientos, aunque tanto este aspecto como la caracterización definitiva de las pastas quedan pendientes de futuros análisis arqueométricos específicos.

Tipológicamente el envase procedente de la costa de Benalmádena presenta una estructura bien conocida, con dos

“conos” netamente diferenciados, de los cuales el superior presenta una tendencia netamente acilindrada mientras el inferior tiene unas líneas más suaves y redondeadas, seguramente rematado en un fondo apuntado simple. La transición entre ambos es aristada, probablemente suavizada por el medio marino, pero es aún más aristada la carena de transición entre el cuerpo y la espalda que da paso al labio. El “cono” superior presenta un estrechamiento en la zona media, generando un diámetro inferior a la zona de los “hombros”, y dando lugar a un leve abombamiento de la mitad superior de este “cono”. En este tramo del cuerpo se observan algunas leves trazas de estrías de torneado al exterior, elemento que parece sin embargo más abundante y menos cuidado en todo el interior del envase. La espalda es recta y regular, dando paso al borde mediante una marcada inflexión no dotada de incisión. Por su parte, el labio se configura como un engrosamiento de la pared de la espalda de sección marcadamente triangular, aunque con los ángulos suavizados, sin demasiada proyección ni en vertical ni hacia el interior. Las asas, de pequeño tamaño y tendencia semicircular, apoyan su arranque superior sobre la carena de la espalda, y el inferior directamente sobre la pared exterior del “cono” superior (la sección de las mismas es tendente a circular, como es normal en estas producciones occidentales).

La morfología del envase, dado que se conserva prácticamente íntegro, permite hacer algunas conjeturas sobre su datación y su relación con otros hallazgos regionales similares. Por un lado, si nos detenemos especialmente en la tipología del borde y de la mitad superior, cabe situar este individuo en las producciones encuadrables en la fase B3 a C1 del yacimiento de Morro de Mezquitilla (MARZOLI, 2000), y también en hallazgos similares de la propia *Malaka*



Figura 2.

(GRAN AYMERICH, 1991) o de *Carteia* (BLÁNQUEZ *et al.*, 2006). Muy similar es un ánfora incluida en una colección privada depositada en el Museo de Almería, quizá proveniente de la necrópolis de *Baria* aunque sin contexto cronológico definido, cuyo perfil recuerda con mucha enormemente con el ejemplar ahora estudiado (RAMÓN, 1995: 74, nº 500). En el entorno subacuático regional el ejemplar de Benalmádena encuentra paralelos aún más estrechos, como un hallazgo quizá datable en los siglos III-II a.C. procedente de la Cueva del Jarro, en las proximidades de Almuñécar (RAMÓN, 1995: 77, nº 506) o algunas de las T-12111 recuperadas en el entorno litoral de Ceuta y bahía de Beliunes (RAMÓN, 1995: 99, nºs 492-494). La pieza asimismo tiene paralelos en otro hallazgo subacuático de la misma zona de la costa de Málaga, un posible pecio localizado junto al litoral de Estepona recientemente dado a conocer que incluía en su cargamento un importante lote de T-12111 fabricadas en la mitad mediterránea del Estrecho (SÁEZ, 2014). La morfología del labio, aún apuntado, y la presencia de carenas muy aristadas, en conjunción con el acilindramiento gene-

ral del cuerpo parecen hablar de un envase de un momento ya avanzado de la producción de esta serie, quizá en algún momento del siglo IV o de los primeros compases del III a.C. La segunda de las piezas objeto de análisis (Fig. 2) corresponde a la parte central del cuerpo de otro individuo del tipo T-12111 con características formales y de pastas bastante similares al anterior, aunque en este caso proveniente de un punto indeterminado del litoral de Estepona (un hallazgo casual debido a actividades pesqueras que fue depositado en el Museo Arqueológico de la ciudad). Se trata, como se apuntó anteriormente, de una franja costera fértil en hallazgos de este tipo, siendo los conocidos apenas un débil reflejo de una realidad subacuática rica en restos de pecios que atestiguan el intenso tráfico marítimo prerromano de la región (SÁEZ, 2014). En este caso se trata de un individuo en un estado de conservación bastante deficiente, muy fragmentado y con huellas evidentes de erosión marina, pero que no presenta tampoco grandes adherencias de fauna que dificulten su identificación. La pasta cerámica es más anaranjada que en el ánfora de Benalmádena,

más oscura al interior y con indicios de una sección de “tipo sándwich” con el interior más oscuro, aspecto muy propio de las producciones del área malacitana. Como en el caso anterior no es posible con el análisis comparativo *de visu* determinar el origen concreto del contenedor, si bien parece factible pensar que su centro de fabricación pudo encontrarse en la propia costa malagueña. No se aprecian restos de engobado de un color distinto al de la pasta, aunque sí marcadas estrías de torneado al exterior en la parte superior del tramo conservado, sugiriendo un “cono superior” caracterizado por este tipo de acanalado hasta al menos la transición a la espalda. Asimismo, se aprecia por encima del nivel del diámetro máximo (es decir, en la unión entre ambos “conos”) de nuevo huellas de cordelería usada para ayudar a aglutinar ambas partes, aspecto muy frecuente en las producciones de esta serie del lado mediterráneo de la región. Desde la perspectiva estrictamente tipológica, son pocas las precisiones posibles dado el estado de fragmentación y el hecho de faltar las zonas más diagnósticas (particularmente, asas, espalda y boca). Aún así, resulta evidente que este ejemplar es aún más acilindrado, con un “cono superior” sin abombamiento y fuertemente acanalado, siendo la transición en la zona de diámetro máximo menos aristada y dando lugar a un cono inferior bastante estrecho. Todas ellas parecen características propias de variantes tardías del grupo T-12111 no anteriores al siglo III a.C., y desde luego más avanzadas que las observadas en el ejemplar de Benalmádena o en el posible pecio esteponero (SÁEZ, 2014). Así, la presencia de las acanaladuras marcadas acerca este ejemplar a otros localizados en el yacimiento subacuático de Cueva del Jarro (RAMÓN, 1995: 77, nºs 501-502) o incluso a la T-12121 identificada en el pozo 70 de la Avenida López

Pinto de Cádiz, en un contexto aparentemente de finales del siglo III a.C. (RAMÓN, 1995: 85, nº 512). Algunos de los ejemplares de las fases tardías de Morro de Mezquitilla también presentan estas acanaladuras (MARZOLI, 2000), del mismo modo que un ánfora documentada en un contexto tardopúnico del yacimiento marroquí de Banasa (ARHARBI y LENOIR, 2004). En definitiva, una datación entre los siglos III-II a.C. parece la opción más probable, a falta de paralelos contextualizados más fiables.

A modo de conclusión, resulta evidente que los modestos hallazgos de origen submarino dados a conocer en esta noticia vuelven a poner sobre el tapete el gran desconocimiento que sufrimos de las evidencias dejadas por el tráfico marítimo prerromano regional, añadiendo dos nuevos puntos al aún escueto catálogo de este tipo de testimonios. En ambos casos se trata de ejemplares de producción regional, posiblemente emitidos por algunos de los centros costeros de la propia costa malagueña, existiendo un buen número de candidatos ubicados entre la desembocadura del Guadiaro y la ciudad de Adra (LÓPEZ y SUÁREZ, 2010; MARTÍN RUIZ, 2007). Se trata en cualquier caso de una pequeña contribución a la progresiva definición de las particularidades micro-regionales de un grupo tipológico amplio y que como señalamos en la introducción encierra actualmente un heterogéneo conjunto de orígenes y cronologías de producción.

#### AGRADECIMIENTOS

El estudio de las dos ánforas objeto de estas líneas pudo ser acometido gracias a la amabilidad y disposición del personal del Museo de Arte precolombino Felipe Orlando de Benalmádena y del Museo Arqueológico Municipal de Estepona, a quienes agradecemos las facilidades para el acceso a las piezas y el uso de sus instalaciones. En particular, hay que

agradecer la labor de Ildelfonso Navarro Luengo (director del museo estepeño) y de Gonzalo Pineda de las Infantas Beato (arqueólogo municipal de Benalmádena), quienes ofrecieron la posibilidad de estudiar dicho material durante la visita realizada a ambos museos en el verano de 2007.

#### Bibliografía:

- ARHARBI, R. y LENOIR, E. (2004): "Les niveaux préromains de Banasa", *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 20, pp. 220-270.
- BLÁNQUEZ, J., BERNAL, D. y SÁEZ, A. M. (2006): "Las ánforas púnicas y tardopúnicas", L. Roldán, M. Bendala, J. Blánquez, S. Martínez (eds.), *Estudio Histórico-Arqueológico de la Ciudad de Carteia*, Serie Monografías, 24, vol. I, Sevilla, pp. 353-376.
- GRAN-AYMERICH, J. (1991): *Málaga phénicienne et punique. Recherches franco-espagnoles, 1981-1988*, París.
- LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ, J. (2010): "La organización y la explotación del territorio del litoral occidental de Málaga entre los siglos VI-V a.C.: de las evidencias literarias a los nuevos datos arqueológicos", E. Ferrer Albelda (ed.), *Los Púnicos en Iberia*, Mainake, XXXII(II), Málaga, pp. 781-811.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2007): "La presencia fenicia entre los ríos Guadalhorce y Guadiaro: su evolución e implantación territorial", J. L. López Castro (ed.), *Las Ciudades Fenicio-Púnicas en el Mediterráneo Occidental, III Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos*, Almería, pp. 233-256.
- MARZOLI, D. (2000): "Ánforas púnicas de Morro de Mezquitilla (Málaga)", *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* vol. IV, Cádiz, pp. 1631-1644.
- RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Colección Instrumenta, 2, Barcelona.
- SÁEZ ROMERO, A. M. (2008): "La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos III-I a.C.)", D. Bernal, A. Ribera (eds.), *Cerámicas Hispanorromanas. Un Estado de la Cuestión*, Cádiz, pp. 635-660.
- SÁEZ ROMERO, A. M. (2014): "Estudio de las ánforas de un pecio púnico inédito de la costa de Málaga", X. Nieto, A. Ramírez, P. Recio (coords.), *I Congreso de Arqueolo-*

*gía Náutica y Subacuática Española*, Madrid, pp. 36-50.

- SÁEZ ROMERO, A. M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J. y SÁEZ ESPLIGARES, A. (2005): "Nuevas aportaciones a la definición del Círculo del Estrecho: La cultura material a través de algunos centros alfareros", *Gerión*, 22(1), pp. 31-60.

## Morteros vidriados tardoantiguos de producción bracarense identificados en Vigo

Adolfo Fernández Fernández

Becario postdoctoral de la FCT (SFRH/BPD/76866/2011)  
Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra (Portugal)

Desde hace décadas se conoce la presencia, en determinados yacimientos romanos del Noroeste, de un tipo de morteros con revestimiento vidriado en su interior. La primera noticia sobre este tipo de piezas aparece a principios de los 60 al referir la presencia de "vasos con coberturas vidriadas" en el yacimiento portugués de Monte Castêlo (Guifões) (SANTOS, 1962; 1963). En los años 80 se publica un nuevo ejemplar proveniente del castro de Monte Mozinho recuperado en las excavaciones antiguas de los años 50. A principios del 2000 aparecen menciones a morteros vidriados tanto en Braga (MORAIS, 2005) como en Lugo (ALCORTA IRASTORZA, 2001: 306-312) considerándolos en ambos casos como productos locales lo que establecía una primera hipótesis de la existencia de dos centros productores en el N.O. durante el período romano. Más recientes son las referencias a la presencia de nuevos morteros vidriados en Braga (DELGADO y MORAIS, 2009: 95; RIBEIRO *et al.*, 2014: